

La tierra que elaboran las hormigas

La tierra que elaboran las hormigas

A las lombrices de tierra, según demostró Darwin en su última obra, se debe la formación de la tierra vegetal. Aunque no lo hicieran con la rapidez que el insigne naturalista quiso demostrar, es indudable que estos anélidos contribuyen poderosamente á preparar la superficie de nuestro planeta para facilitar el crecimiento de las plantas; pero no son sólo ellos: ejércitos innumerables de escarabajos y otros insectos toman parte en el mismo trabajo, convirtiendo muchas sustancias vegetales en las primeras materias para la formación del suelo laborable. La misma madera de los árboles, carcomida por los insectos cuando los troncos son derribados, proporciona al terreno sustancias que lo preparan convenientemente para el cultivo.

El insecto cuyo trabajo tiene más analogía con el de la lombriz, es la hormiga, sobre todo la especie llamada *Tetramorium caespitum* y otra del género *Lasius*. La primera es una hormiga muy penden-ciera; los combates entre unos hormigueros y otros son tan frecuentes y fatales como las guerras de los hombres. Tanto ella como otras especies forman tierra vegetal y además mantienen la superficie abierta, facilitando su contacto con el aire y la absorción de la humedad. Algunos hormigueros de esta especie han sido observados durante los primeros meses del año, cuando las hormigas obreras se ocupan en agrandar su vivienda para que no falte sitio al verificarse el futuro crecimiento de la comunidad. Se recogió cuidadosamente la tierra que los insectos iban sacando fuera, y después de pesada y medida se hizo el cálculo de la cantidad correspondiente á un hormiguero de medianas proporciones y extraída en cierto tiempo; este calculo se aplicó después á cierto número de hormigueros, y así se llegó á la conclusión de que la cantidad de trabajo hecho por las hormigas no difiere apenas de la que, según Darwin, llevan á cabo las lombrices de tierra.

Este trabajo podrá parecer insignificante, y sin duda lo es ahora que el cultivo del terreno impide á las hormigas realizar libremente sus operaciones; pero cuando se consideran los millones de insectos que trabajan sin cesar, y el inmenso período de tiempo en que han podido hacerlo sin obstáculos, no puede uno menos de admirar los resultados de la obra de estas diminutas criaturas.